

MAPA MUNDI MUDO



SON 7

FOTOGRAFÍAS SATELITALES

FOTOGRAFÍA INTERVENIDA

BLOCK CARIBE

POLAROID INTERVENIDAS

CARTELES

CARACAS SON 7

Caracas: monumento

FOTOINFORME

RETRATO AUTODIRIGIDO

AUTO-COPIAS

DIBUJOS EFÍMEROS

FOTOGRAFÍA

COLLAGE

COLLAGE

FOTOCOPIAS COLLAGE

Escuela Ecuatoria, Aproximada. 1: 37.800.000

ARTE CONCEPTUAL

En contra de la Lectura veloz

CLAUDIO PERNA - Los Intraterrenos

fundación Claudio Perna

CLAUDIO PERNA - ARTE SOCIAL - 20 ANIVERSARIO DE SU MUERTE (1997-2017)

Espaispaivisor

CLAUDIO PERNA
Arte Social - 20 aniversario de su muerte (1997-2017)
24 / 11 / 2017 - 19 / 01 / 2018

CLAUDIO PERNA, ¿artista conceptual o Globalista? Con gran expectativa y emoción nos complace presentar a un artista en una exposición que por vez primera en Europa, da cuenta de un volumen importante de su obra. Esto sucede gracias al interés de la Galería espavisor, quiénes junto a la Fundación Claudio Perna, participan en la conmemoración del vigésimo aniversario de la desaparición física del maestro Claudio Perna.

Son muchos los enigmas que aún se tejen acerca de la obra del artista Claudio Perna, (Milán, Italia, 1938 – Holguín, Cuba, 1997). Para algunos investigadores constituye un excelente representante de la fotografía producida en nuestro país desde finales de los años 60, hasta la década de los 80. Otros lo reconocen como docente de cualidades extraordinarias, o como un comunicador que incurrióon y realizó experiencias diversas que lo definen como representante de importante valor dentro del arte conceptual. Sin embargo su intensa actividad académica y sus innovadoras propuestas en el campo de la geografía y la sociología, le desvían muchas veces de su imagen de artista visual. Conocer su prolífica trayectoria demanda una extensa gama de referencias por parte del interesado. Perna incursiona en un espectro amplio de disciplinas, las sobrepone, mezcla e interpreta a su antojo para desarrollar distintas tesis o proponer teorías.

El legado artístico de Claudio Perna nos habla de un nuevo orden informativo, pues en palabras del autor, el lenguaje y la comunicación son la base de su expresión artística; y en consecuencia desarrolla toda una suerte de propuestas creativas para generarlo. Su interés se centra en procurar toda clase de atajos o ventanas donde incluirnos. Espacio y tiempo en que los humanos puedan verse y sean capaces de comprender de la manera más accesible y sencilla posible, el complejo mundo de formas, ideas, colores del espacio circundante. Es por ello que a la hora de crear, Perna no escatima en hacer uso de sus cinco sentidos, de una inmensa cantidad de medios, así como del prójimo, con la finalidad conseguir su propósito: crear modelos de pensamiento, desarrollar un ***arte sentimiento'*** y establecer puentes ciertos entre el hombre y su ambiente con el firme propósito de ofrecernos lo que denominó Arte Generativo.

Se trata de una producción de más de treinta años ininterrumpidos de investigación, reflexión y creación. En una colección que comprende archivos de conocimiento con más de diez libros inéditos; manuscritos cargados de teorías, esquemas y pensamientos; blocs con nuevas propuestas de lectura; ***foto-informes'***; secuencias de ensayos fotográficos; cartas y archivos documentales históricos; mapas intervenidos; acciones performáticas; proyectos expositivos inéditos; ***arte objetualP'***; pinturas; dibujos; artes gráficas; películas y audiovisuales; ambientaciones e instalaciones; ***autocopias'***; pinturas, fotografías, etc., que obedecen a reglas aún por descubrir. Si convenimos en que Claudio Perna era un generador de energía atado a un planeta en constante movimiento, entendemos con mayor claridad su condición artística universal. El haber ahondado en disciplinas como la arquitectura, estudios de la naturaleza, la tierra y el hombre, con una lucidez plantada en la atenta observación del ser americano, para contraponerlo y relacionarlo con el resto del planeta, entendemos que es esto lo que permite a Perna ubicarse en una perspectiva de 360°. Le interesan las partes y el todo, reflexiona sobre sus condiciones inclusivas y exclusivas. Analiza cada comportamiento, relaciona, arma y desarma cada elemento como si tuviese entre manos el gran rompecabezas del creador. Discute y comparte con personas de diversos niveles educativos y socioeconómicos, para llenar aún más su maletín de herramientas. Trabaja con la razón, la sensibilidad y la intuición a toda marcha.

“No hay que perder un minuto”.

Perna se presentaba con esta frase, comentaba de inmediato que mantenía las luces encendidas por la noche y el día, porque así tenía presente que “Moral y Luces” son nuestras primeras necesidades (su admiración por el pensamiento de Simón Rodríguez le guía en todo momento); además había que permanecer alerta ante la aparición de cualquier idea o acción por ejecutar. Claudio vivió sin aspirar fama o fortuna por su trabajo creador. No se identificaba con el término de artista. Somos geonautas, repetía, viajamos por el Universo y debemos dar cuenta de lo que nos rodea. Conversar con Marshal MacLujan le abrió horizontes para mejor entender el medio y sus mensajes. Se adentró en la aldea global con una intuición incomprensible para los de su generación. Deslinó las claves encriptadas de Joseph Beuys, los minimalistas y se rió de Fluxus compartiendo con Charlotte Moorman las notas de su violoncelo en los médanos del estado Falcón en Venezuela. Conoció a Antoni Muntadas, entendió su receta conceptual y se la preparó a sus amigos hecha una sangría. Degustó las mieles de la contemporaneidad y sostenía: “Si no es coincidente, no es contemporáneo.”

Hay que leer letra a letra, sílaba a sílaba, frase a frase las fotos, los signos, las señas y las fotocopias de Claudio Perna. Pretender conocerle a partir de un ensayo que a vuelo de pájaro se arrima a esa inmensidad, es vana ilusión. No hay fórmulas posibles en su obra. La obra de Claudio es la viva representación de una verdadera *ópera aperta*, obra abierta a los sentidos y más allá. Son señales que abarcan, como un gran radar, territorios, circunvalaciones cerebrales, organismo infinito de sabiduría, destello iridiscente y radiante de luces que manan de una estrella insondable.

Sería muy fácil plantearse una clasificación de la obra de Claudio Perna semejante al del arqueólogo que excava el yacimiento, mide, describe y anota las características de cada pieza encontrada en su cuadrante de notas. Esto no sería más que una acción engañosa y falseada de su obra, tenemos que entender que es su obra la que nos ausculta, nos espía constantemente a todos, porque en cada foto somos el reflejo de un espacio y un tiempo, en cada comentario está plasmada el alma colectiva. Entendemos que para cada uno de

nosotros Claudio ha dejado una lección, sembrado un concepto, cedido una aproximación peculiar a las múltiples aristas de su ***Arte Pensamiento'***. Recuerdo que para el insigne erudito investigador venezolano, escritor, poeta y artista Alejandro Salas, las ***autocopias'*** de Perna constituyen lecciones magistrales para entender las técnicas gráficas. Para la curadora Lourdes Blanco debíamos entender que su proceso, la acción de crear, era más importante que la obra y Perna es para muchos el gran precursor del Arte Conceptual venezolano. Pero, sabemos realmente lo que quiso decirnos? En sus escritos sobresale una frase lapidaria: “Solo espero una segunda mirada a la luz del siglo XXI.” Cuando la escribió, ese tiempo por venir era una especie de quimera, algo muy lejano, y hoy su obra aún permanece a la espera de esa segunda mirada.

Fotografías, Autocopias e Infiltraciones Retratar significaba registrar, hacer un inventario, llevar una imagen guardada en la cámara para revelar y pensar en casa. Un proceso que continuaba al anotarla a mano en los bordes, darle color o agregarle algunos elementos que pudiesen ampliar la idea, el instante. Organizar y desorganizar el mundo, tal vez ese fue el norte que guió permanentemente a nuestro Maestro. Mirar sus fotos es construir historias del presente y del futuro, pertenecen a muchos mundos posibles e imposibles, porque las fotos y las palabras no andan solas por esos mundos de Claudio. Cuando exploramos además en sus archivos, tropezamos con elementos, palabras o signos presentes en aquella foto que dejamos de lado, hay que retomar el camino andado dentro de la fotografía y establecer nuevas relaciones, abrir otro menú de opciones, otros campos. Recuerdo como Claudio nos contaba lo que significó para él la foto Polaroid, le maravillaba la posibilidad de ir viendo aparecer la imagen enseguida, y experimentar sobre esa superficie para modificarla a su antojo. Así nacieron unas serie maravillosas de autoretratos que parecen autoretratos del alma, de la psique del artista. La fotografía es llevada a su máxima expresión, asociada de maneras distintas, muchas veces la misma imagen da lugar a temas diversos y demuestra la complejidad de lenguajes dentro de una sola forma. De allí surgen los Contactos Mentales, fuentes de ideas que generan pensamientos y apuntan situaciones como sociedades en formación.

Los Contactos Mentales no solo se presentan como asociaciones de imágenes, aparecen como objetos, ensamblajes de materiales, ideas y representaciones que descifran un nuevo humanismo: el ***Arte Social'***. La obra de Claudio Perna constituye un organismo sistémico, y como tal sus partes y su todo convienen en retratar al hombre cósmico que somos. Esas vueltas y vueltas del Geonauta Perna dieron lugar a ***Esculturas Sonoras'***; ***Esculturas Sociales'*** ; ***Fotografías Dirigidas'***; ***Flores y frutas Impresionantes'***⁹, plasmadas en telas y en las mentes de una generación que aún desconoce los alcances y consecuencias de sus actos. Claudio Perna se adelantó a la imagen digital, a la responsabilidad social, a la globalización, al nuevo orden que aún está tratando de ordenarse con equidad para la felicidad general.

Zuleiva Vivas. Noviembre 2017

- Arte sentimiento***, es la denominación que Perna asignó a la serie de obras realizadas de manera colectiva, cuyos resultados pueden ser pinturas en acrílico o ensamblajes concebidos durante sesiones de experimentación y reflexión con amigos o artistas asiduos a su vivienda taller Radar.
- Arte objetual*** comprende toda una gama de producción artística realizada con objetos encontrados o de uso doméstico el cual no solo comprende ensamblajes, relieves, sino también composiciones efímeras para registrar fotográficamente y archivar como ideas.
- Autocopias*** es el título que Claudio Perna dio a la extensa e infinita serie experimental a partir de la reproducción de objetos, además de su cuerpo sobre la máquina cuya experimentación desarrolló con uno de los primeros equipos Xerox que llegó a Venezuela.
- Foto-informe*** es el compendio de fotografías intervenidas que Perna desarrolló durante varios años como parte de su archivo antropológico personal. Comprende además de fotografías anotadas por el artista, de corte reporterial sobre crímenes, accidentes y otras situaciones urbanas reseñadas en los medios; también incluye el registro de paisajes urbanos o de interiores donde siempre aparece una imagen de la palma de su mano como apuntando la idea a destacar en la imagen.
- Arte Pensamiento*** significa para Claudio Perna el conjunto de obras que produce a partir del desarrollo de ideas que conforman proyectos, libros inéditos, entrevistas grabadas en video, o programas de trabajo con alumnos, visitantes asiduos a Radar y colegas.
- Arte social*** fue el título que Perna eligió para una exposición en la Galería Sotavento (1989) donde exhibió una selección de distintas etapas de su trabajo creador y resultados de investigaciones enmarcadas en el Arte Conceptual.
- Esculturas sonoras*** se refiere a la presentación de un grupo musical dentro de la sala de exposición (Grupo Chicletes, Sala Mendoza, 1975; Caracas Son 7, Galería Sotavento, 1986; Caracas Son 7, 1990, Galería de Arte Nacional), y cuyas composiciones eran inéditas y solicitadas por el encargo del artista.
- Escultura social*** se da a conocer en el concurso anual “11 Tipos” organizado por la Sala Mendoza de Caracas la cual consistía en la exhibir como obra a una prostituta de un bar que Perna ubicaba en un lugar de la sala donde ésta permanecía sentada junto a una máquina rockola y un bar.
- Fotografías dirigidas*** comprende la serie de fotografía documental que desarrolla Perna donde participa como creador y director de la imagen al decidir la locación, el lugar desde donde debe ser tomada la imagen y que muchas veces le incluye como sujeto en la misma.
- Flores y frutas impresionantes*** consiste en una serie de lienzos realizados en acrílico durante la década de los noventa, bien sea por la mano del artista o por su ingeniero de color (así llamó al artista e investigador Luis González) siguiendo conceptualizaciones de imágenes previamente estudiadas, la mayoría basadas en recreaciones de pinturas famosas de Matisse, Paul Cezanne, o pintores venezolanos como Rafael Monasterios.

Artist

CLAUDIO PERNA, globalist or conceptual artist?

It is with great expectation and heightened emotion that we are presenting an artist whose work is being introduced in Europe thanks to the interest of espavisor gallery and of Mira Bernabeu, who, deeply moved by the creative expression of this universal Venezuelan artist, wished to join us in recalling the twentieth anniversary of the physical passing away of the master Claudio Perna.

There are still many enigmas surrounding the work of Claudio Perna, (Milan, Italy 1938 – Holguin, Cuba, 1997). For some researchers he is an excellent exponent of the photography produced in Venezuela in the period spanning the late sixties to the eighties. Others view him as a teacher with extraordinary qualities, or as a communicator who instigated diverse experiences that defined him as a highly valued representative of conceptual art. However his extensive academic activity and his innovative projects within the field of geography and sociology often distorted how he was perceived as a visual artist. Anyone interested in a proper grasp of his prolific trajectory will need to be able to call on a wide range of references. Perna worked across a broad spectrum of disciplines, overstepping their individual limits, combining and re-interpreting them at will in order to elaborate and advance different theses and theories.

*Perna’s artistic legacy speaks to us of a new informative order, because, as the artist argued, language and communication are at the very foundation of his artistic expression. In consequence, he leveraged a whole panoply of creative proposals to generate it. His interest focused on coming up with all kinds of short cuts and windows in which to include us; on constructing a space and time in which we can see ourselves and are able to understand, as simply and as accessibly as possible, the complex world of forms, ideas and colours in our surrounding enviros. For this reason, when it came to the act of creating, Perna was unstinting in the use of his five senses, a vast quantity of mediums, as well as his fellow man, with the purpose of reaching his goal, to wit: to create models of thinking, to develop what he called **Sentiment Art'** and to build bridges between man and his environment with the firm intention of offering us what he called Generative Art.*

*We are dealing with an output of over thirty years of uninterrupted research, reflection and creation. This collection comprises archives of knowledge with over ten unpublished books; manuscripts full of theories, schema and thoughts; notebooks with proposals for new readings; photo-reports; sequences of photographic essays; letters and historic documentary archives; intervened maps; performative actions; unrealised exhibition projects; object-based art; paintings; drawings; graphic art; films and audiovisuals; ambiances and installations; self-copies ; paintings; photographs; **photo-reports'**, and so on, that responded to rules still to be deciphered. If we can accept Claudio Perna as a generator of energy tied to a planet in constant motion, then we will more clearly understand the universality of his art practice. Having explored disciplines like architecture, studies into nature, the Earth and man, with a lucidity rooted in an attentive observation of Americanhood, in order to counter and interrelate it with the rest of the planet, we will get an insight into what it is that allowed Perna to take a 360° perspective. He was interested in the parts and in the whole, rethinking its inclusive and exclusive conditions. He analysed individual forms of behaviour, relating, arming and disarming each element as if he had in his hands the great jigsaw puzzle of the creator. He conversed and debated with people from all educational and socioeconomic backgrounds, to fill his tool box even further. In short, he worked full steam ahead with reason, sensibility and intuition.*

“There’s not a minute to spare.”

This is how Perna introduced himself, instantly signalling the need to keep the lights on, day and night, because he was convinced that “Moral and Light” are our primary needs (guided as he was at all times by admiration for the philosophy of Simón Rodríguez). In addition, he believed that one had to be on permanent lookout for the appearance of ideas or actions to be executed. Claudio had no dreams of fame or fortune for his creative work and, in fact, he did not even identify with the term artist. He used to say that we are geonauts, traveling in the universe and we must be aware of our surroundings. Speaking with Marshall McLuhan opened up his horizons to a better understanding of the medium and its messages. He explored the global village with an intuition his generation were unable to grasp. He deciphered the encrypted keys of Joseph Beuys, the minimalists and he laughed at Fluxus, sharing a performance with the cellist Charlotte Moorman in the dunes of the state of Falcón in Venezuela. He met Antoni Muntadas and prepared sangria for his friends following Muntadas’ conceptual recipe. He tasted the honey of contemporaneity and claimed “if it is not coincident, it is not contemporary.”

One has to read Claudio Perna’s photos, signs, signals and photocopies word by word, syllable by syllable, sentence by sentence. Any pretension to get a thorough insight into the artist in a brief essay overlooking his vast output would be a futile illusion. There are no easy formulas to his work. Claudio’s practice is a true example of an opera aperta, a work open to the senses and further beyond. Like beeps on a huge radar that signal territories and cerebral circular routes, an infinite organ of wisdom, iridescent and radiant sparkle of lights emanating from an unfathomable star.

It would be very easy to classify Claudio Perna’s work in the same way that an archaeologist excavating a site would measure, describe and make annotations in his notepad on the features of each find. Yet this would a deceitful and false vision of his work, because we have to comprehend that it is his work that takes the measure of us, that constantly spies on all of us, because in each photo we are the reflection of a space and a time, and the collective soul is captured in each commentary. We ought to understand that, for each one of us, Claudio has left a lesson, has sown a concept, has provided a personal approximation to the manifold

facets of his **Thought Art'**. *It is worth recalling that for Alejandro Salas, the celebrated Venezuelan scholar, researcher, writer, poet and artist, Perna’s **self-copies'** were master classes in understanding graphic techniques. For María Elena Ramos, the curator and director of the Museum of Fine Arts in Caracas during the eighties, any understanding of his work must necessarily be based on an analysis of his photographs; for the researcher Lourdes Blanco we should realise that his working process, the action of creating, was more important that the actual work itself; while for many people Perna is a forerunner of Conceptual Art in Venezuela. But do we really know what he wanted to tell us? One categorical sentence stands out among his writings: I only hope for a second gaze in the light of the 21st century. When he wrote it, this future time was still a chimera, something remote, and today his work is still waiting for that second gaze.*

Photographs, Self-copies and Infiltrations

To portray is to record, to make an inventory, to take an image stored in the camera to be developed and to think about when back at home. A process that he continued by adding handwritten notes on the borders, adding colour and other elements that could expand the idea and the moment. To organise and at once to disrupt the world was perhaps the North Star that always guided this master. To look at his photos is to build stories of the present and of the future, they belong to many possible and impossible worlds, because in Claudio’s worlds photos and words do no travel on their own. Furthermore, when exploring his archives, we come across elements, words and signs that are also in a photo we have just been looking at, making us go back down the road we had just come along in the photo and establish new relations, opening another menu of options, other fields. I recall how Claudio told us what the Polaroid photo meant for him. He was amazed at the potential of seeing the image appear almost instantly, and experimenting with the surface, being able to change it at will. This led to a wonderful series of self-portraits that might be self-portraits of the soul, of the artist’s psyche. He took photography to its maximum expression. Associated in different ways, the same image can often give rise to various themes and demonstrate the complexity of languages within one single form. This is where Contactos Mentales come from, the source of ideas that generate thoughts and point to situations like societies in formation.

*His Contactos Mentales are not only presented as associations of images, but also appear as objects, assemblages of materials, ideas and representations that decode a new humanism we could call **Social Art'**. Claudio Perna’s work is a systemic organism, and as such its parts and its whole come together to portray the cosmic man that we are. The constant orbiting of Perna the Geonaut gave rise to **Sound sculptures'**, **Social sculptures'**, **Directed photographs'**, **Impressive flowers and fruit'**⁹ that were materialised in fabrics and in the minds of a generation that is still unaware of the reach and consequences of its acts. Claudio Perna was various steps ahead of the digital image, of social responsibility, of globalization, of the new order that is still trying to order itself fairly for the greater good.*

Zuleiva Vivas. November 2017

- Sentiment Art*** is the name Perna gave to a series of collectively-made works whose results might be acrylic paintings or assemblages conceived during experimental and theoretical working sessions with the friends and artists who visited Radar, his residence-studio, on a regular basis.
- Object-based art*** covers a broad range of artistic output made with found objects or ordinary domestic objects, embracing assemblages, reliefs and also ephemeral compositions which were recorded photographically and archived as ideas.
- Self-copies*** is the name Claudio Perna gave to an extensive, open-ended experimental series based on the reproduction of objects and his own body using one of the first Xerox copy machines in Venezuela.
- Photo-reports*** comprise a compendium of photographs on which Perna intervened over a period of several years as part of his personal anthropological archive. It also includes photographs with reporter-like notes added by the artist himself on crimes, accidents and other events featured in the media. Likewise, it also includes urbanscapes and interior scenes in which there is always an image of the palm of a hand as if underscoring the idea behind the image.
- Thought Art*** is what Claudio Perna called the set of works he produced following the development of ideas in projects, unpublished books, interviews recorded on video, or working programmes with students and regular visitors to his studio Radar.
- Social Art*** was the title Perna gave to an exhibition at Galería Sotavento (1989) at which he showed a selection of works from various phases in his practice and the results of experimental research framed within Conceptual Art.
- Sound sculptures*** refer to the presentation of a music group at exhibition venues (Grupo Chicletes, Sala Mendoza, 1975; Caracas Son 7, Galería Sotavento, 1986; Caracas Son 7, 1990, Galería de Arte Nacional), with new compositions commissioned expressly by the artist.
- Social sculptures*** were represented at the “11 Tipos” annual competition organised by Sala Mendoza in Caracas, which consisted in exhibiting a prostitute as an artwork. Perna placed the prostitute in the exhibition hall where she remained seated beside a jukebox and a bar.
- Directed photographs*** comprise a series of documentary photographs taken by Perna in which he acted both as creator and director of the image insofar as he decided on the location, the angle from which the image should be taken, and in which he often included himself as a subject.
- Impressive flowers and fruit*** consists in a series of acrylic paintings made during the nineties, either by the artist himself or by means of colour engineering (the name he gave to the artist and researcher Luis González), following conceptualisations of previously studied images, mostly based on recreations of famous paintings by Matisse, Cezanne or Venezuelan painters like Rafael Monasterios.